

NUEVOS NOMBRAMIENTOS DE LA SANTA SEDE

MONSEÑOR ROCA, ARZOBISPO DE VALENCIA, Y MONSEÑOR INFANTES, OBISPO DE CORDOBA

El Papa ha aceptado la dimisión de monseñor García Lahiguera

El Santo Padre, tras aceptar la dimisión de monseñor José María García Lahiguera, que acaba de cumplir los setenta y cinco años reglamentarios, ha nombrado para el Arzobispado de Valencia a monseñor Roca Cabanellas, hasta ahora obispo de Cartagena-Murcia. Igualmente ha nombrado obispo de Córdoba —sede vacante tras el nombramiento de monseñor Cirarda como arzobispo de Pamplona— a monseñor Infantes Florido, obispo hasta ahora de Canarias.

Tras estos nombramientos son tres las diócesis vacantes en España: además de Palencia, vacante por la muerte de monseñor Granados, las de Cartagena-Murcia y de Canarias.

MONSEÑOR ROCA.—El nuevo arzobispo de Valencia nació en Palma de Mallorca el 18 de abril de 1921, en el seno de una familia numerosa —ocho hijos, de los que dos son sacerdotes y una religiosa—. Estudió bachillerato en Madrid y comenzó la carrera de Ingeniero naval, pero la interrumpió para ingresar en el Seminario de Madrid. Antes había sido militante y dirigente de Acción Católica.

En 1947 fue ordenado sacerdote y, tras dos años de trabajo como coadjutor en Aranjuez, es enviado a Roma, donde obtiene el doctorado en Teología. Regresa a Madrid y trabaja como capellán del Colegio Mayor Cisneros hasta que retorna a Roma, esta vez como vicerrector —y más tarde rector— de la Iglesia española de Montserrat, donde fundó el que había de ser famoso Instituto de Estudios Eclesiásticos.

En 1966 es nombrado obispo coadjutor de Cartagena-Murcia, sede que ocupará tres años después como obispo residencial.

Hombre simpático, bienhumorado, fácil a la risa contagiosa y dueño de un profundo equilibrio humano, monseñor Roca es uno de los más cotizados teólogos del episcopado español. Como tal es miembro de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y ocupa desde 1973 la presidencia de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, cargo para el que fue recientemente reelegido.

La noticia de su nombramiento como arzobispo de Valencia la ha recibido en Italia, donde participaba estos días en la Conferencia Episcopal Italiana, en la que representa al episcopado español.

MONSEÑOR INFANTES.—El nuevo obispo de Córdoba nació en Almadén de la

Plata (Sevilla) en 1920. Cursó en Sevilla los estudios eclesiológicos y se doctoró primero en Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana de Roma y después en Derecho Civil por la Universidad de Sevilla. Ordenado sacerdote en 1951 trabajó durante muchos años en Sevilla como coadjutor en varias parroquias y, especialmente, en la del Divino Pastor. Fue consillario de los Jóvenes de Acción Católica, profesor de Derecho Civil y de Religión en la Universidad Civil y colaborador habitual de ABC de Sevilla.

En 1967 fue nombrado obispo de Canarias, con sede en Las Palmas, donde ha sido un obispo querido y fecundo. Trabajador incansable, muchas de sus cartas pastorales han conseguido justo renombre y eco en todo el país. Su equilibrio en el planteamiento de los problemas canarios le costó en más de una ocasión incomprendimientos y disgustos. El tiempo ha dado la razón a sus diagnósticos y llamadas de atención. Siente ahora dejar Canarias en el difícil momento que atraviesa el archipiélago y lo sienten también los sacerdotes de su diócesis, con los que supo trabajar codo a codo.

Característica muy especial de su biografía es su celo ecuménico. La celebración de la Semana de la Unidad alcanzaba, gracias a este interés suyo, un alto grado de profundidad en Canarias, donde construyó el primer centro interconfesional de España y donde mantuvo siempre cordialísimas relaciones con los ministros de otras confesiones, en unas islas tan abiertas al turismo más plural.

Hombre de espíritu a la vez moderado y abierto, equilibrado y emprendedor, regresa a la Península, a su Andalucía natal y, como ha declarado a ABC, siente la ilusión de colaborar con un clero tan celoso y apostólico como sabe que es el de Córdoba.